

vaga, cuando en realidad el inglés debería ser más conciso y breve. No llega a ofrecer al lector angloparlante el efecto asombroso que Paz ha conseguido al dominar y sujetar con precisión certera el verso en español. En numerosas ocasiones, la traductora rompe el hechizo en que nos tiene Paz. Es de lamentar que no haya conseguido darnos una versión más acertada de un poema tan capital como "Piedra de sol". Aún así, su esfuerzo de conjunto es loable.

Otro de los que más han trabajado en estas traducciones es Charles Tomlison, excelente poeta en su propia lengua. Los poemas que él ha traducido son por lo general breves y de arte menor. Se defiende con soltura y nos ofrece versiones fieles si no artísticas siempre. En esto, estamos muy en desacuerdo con Robert Bly en su reseña de la colección aparecida en la *New York Times Book Review* (18 de abril de 1971, p. 6); critica Bly un caso particular que es discutible e ignora el conjunto de las traducciones de Tomlison. En cambio, y en contra del entusiasmo que muestra Bly por las traducciones de Denise Levertov, hemos de indicar que son las más deficientes de ambas colecciones. Parece bastante claro que o bien no comprende a fondo el original, o bien se aleja del modelo sin ofrecernos nada valioso a cambio. Casos ilustrativos serían sus traducciones de "¿No hay salida?" (*E. P.*, 124) y "Salamandra" (*C.*, 74). Ambas traducciones se prestarían a amplios comentarios. De la segunda, podemos afirmar que Levertov rompe sistemáticamente el ritmo y versificación de Octavio Paz. Sobre todo, varía a voluntad el número y distribución de los versos. En fin, son poemas diferentes los que Levertov nos ofrece, que están lejos de darnos el espíritu y la forma del magistral Paz.

El resto de los traductores va de aceptable a excelente. Mención particular merece Blackburn en sus traducciones de "El río" (*E. P.*, 130) y "Viento entero" (*C.*, 150). Esta gran variedad de logros y fallos era previsible en una colección con un número tan diverso de colaboradores. Pero en definitiva, lo que cuenta es el esfuerzo de conjunto y la apertura de horizontes que se le ofrece al lector angloparlante. Por otra parte, la decisión de New Directions de hacer una edición bilingüe es de todo punto acertada. Por pequeño que fuera el conocimiento que el lector tuviera de español, siempre sería útil un vistazo doble a la traducción y al original, tratando así de penetrar más certeramente en los misterios de la expresión y temática poética de Octavio Paz.

ANGEL CAPELLÁN

*Hunter College*

VÍCTOR M. VALENZUELA, *Chilean Society as Seen Through the Novelistic World of Alberto Blest Gana*, Santiago, Chile: Talleres de Arancibia Hnos., 1971.

Como lo indica su título, el autor de esta obra se ha propuesto estudiar la sociedad chilena de la pasada centuria tomando como fuente la producción novelística de Alberto Blest Gana, a quien la crítica en general considera como el creador de la novela realista de Chile. Se trata de un estudio de indagación sobre el contenido social, en sus diversas manifestaciones, de la copiosa obra de este novelista.

El autor revisa, de un modo breve, un total de catorce de sus novelas, aunque

se detiene en el análisis de algunas de sus más representativas, como por ejemplo *Durante la Reconquista* y *Martín Rivas*, entre otras. Divide el libro en diez capítulos: una introducción muy breve en el primero; algunos antecedentes biográficos en el segundo; cuatro capítulos dedicados al estudio de las novelas, en los que destaca aspectos característicos de la sociedad chilena en distintos periodos del pasado siglo, tal como se reflejan en ellas; otro dedicado a explicar el fondo histórico de la llamada guerra del Pacífico; un capítulo, el VIII, en que analiza panorámicamente la obra del novelista; otro, también muy breve, en que resume sus conclusiones; y por último, el X, que contiene una lista bibliográfica de las novelas de Blest Gana y de las obras dedicadas a su estudio, así como las relacionadas con la literatura y la historia de Chile. Creemos que este capítulo, el de la bibliografía, y el octavo que hemos mencionado, son los más valiosos del libro.

¿Logra el autor el propósito que ya anticipa en el título de su libro? La respuesta debe ser afirmativa si ajustamos nuestro criterio a los límites que suponemos el autor se ha impuesto. Por lo que se ve, éste ha querido presentarnos, sin mayores pretensiones, el cuadro de una sociedad en evolución a través de los temas, las situaciones y, principalmente, los personajes que figuran en la obra de un novelista como Blest Gana, con una vocación de producir literatura de carácter regional o nacional. Como lo admite la mayoría de los que han estudiado su obra, este novelista no profundiza en el análisis de sus personajes. Si bien Balzac fue su maestro, según su propia confesión, le falta al chileno la fuerza, el poder de hondura psicológica del gran novelista francés. En vez de personajes, Blest Gana delinea "tipos": por ejemplo, los de la vieja nobleza de los años de la reconquista, o los que representan a la nueva aristocracia burguesa de mediados de siglo, o los tipos de la llamada "gente del medio pelo", o los típicamente conocidos por "el roto" y "la china", tomados de los estratos más bajos de la escala social. O destaca, en verdaderos cuadros costumbristas, al modo de Mesonero Romanos, algunos de los temas ya tratados por el realismo europeo: el poder del dinero, las rivalidades de una sociedad estratificada, el afán de subir de una clase social a otra, el amor visto como una fuerza de liberación humana. O bien, para caracterizar su medio social, el novelista chileno nos describe las luchas entre "pelucones" y "pipiolos", o sea, la pugna entre conservadores y liberales, tan propia, por otra parte, de toda la sociedad hispanoamericana del pasado siglo y que se prolonga aún, con algunas variantes, al tiempo presente.

De todo esto nos habla en su libro, con dominio del tema, el profesor Valenzuela, chileno por su cuna y por su espíritu; y lo cuenta llanamente, con abundante información, haciendo así placentera e interesante su lectura. El libro está escrito en un inglés fácil, sin mayores complicaciones. Está dirigido, más bien, a un lector bilingüe, o al menos apto para leer en los dos idiomas, puesto que transcribe a menudo, en el idioma original, frases y fragmentos de las novelas en estudio. Por ello nos parece que el autor, al escribir este trabajo, tuvo en mente a los jóvenes norteamericanos, en especial los universitarios, interesados en el estudio de las letras de la parte hispana de nuestro continente. Desde este punto de vista, el libro que comentamos cumple a cabalidad su cometido, y el autor merece, por ende, general reconocimiento.

DIONISIO CASTIEL

Kutztown State College